

## **Identidad nacional: sentido de pertenencia y participación de estudiantes de las Normales**

En este artículo se presentan los resultados de una investigación sobre la identidad de los jóvenes con la nación y la intervención de la escuela en este proceso. Se consideró a la identificación con la nación conformada por el sentido de pertenencia, que se constituye en la fuerza emocional que liga a los individuos al grupo en una identidad común; y el sentido de participación, que se manifiesta en el compromiso con las actividades y proyectos de sus comunidades y país. Ambos incluyen componentes objetivos y subjetivos que intervienen en los procesos de configuración identitaria de los sujetos.

Mediante un cuestionario se describe la identificación con la nación de 193 estudiantes del último grado de la licenciatura en educación primaria que se forman en las Escuelas Normales de Yucatán para ser docentes. Se afirma, a partir de los resultados, que los aspectos valorativos simbólicos de la identidad nacional que se construyen en la escuela han contribuido a la configuración del sentido de pertenencia a la nación pero no a la toma de conciencia sobre aspectos económicos, políticos y sociales del país ni a la configuración del sentido de participación con los proyectos de su comunidad. Se plantea el reto para las escuelas Normales de diseñar e implementar acciones capaces de motivar a los estudiantes a prestar su adhesión a proyectos comunes que contribuyan al logro de los objetivos del Estado y la nación y desarrolle en los estudiantes las competencias ciudadanas requeridas para los jóvenes del siglo XXI.

Palabras claves: Sentido de pertenencia, sentido de participación, identidad nacional.

**Irma Leticia Pérez Rodríguez**

*Escuela Normal de Educación Primaria "Rodolfo Menéndez de la Peña"*

### **Introducción**

La escuela básica ha tenido entre sus objetivos generar procesos de identificación con la nación sobre la idea de acuerdo y consenso dentro de la comunidad nacional para que, junto con el Estado, sean valorados por la población positivamente.

Se coincide con Ruiz y Carretero (2010), que el concepto de nación contiene aspectos culturales y políticos íntimamente imbricados, que pueden ser tematizados tanto en sus rasgos esenciales como en las relaciones que presentan entre sí, y que estos aspectos están mediados por sentimientos de pertenencia al grupo nacional genérico, culturalmente dominante y con facultad de decisión política, pero también por valoraciones morales sobre su proceder y sus fines.

Los sentimientos de pertenencia, a los que contribuye la escuela, posibilitan la filiación al grupo y las valoraciones morales guían, en principio, el comportamiento de los sujetos de dicho grupo y enmarcan las acciones de las personas, los juicios de valor sobre eventos y acontecimientos del pasado, las circunstancias del presente y las proyecciones del futuro. Esa valoración les otorga o resta legitimidad.

El supuesto anterior fundamenta la idea de que los integrantes de una sociedad nacional particular viven de forma específica valores como la lealtad, la identidad nacional, la cohesión social y la ciudadanía entre otros, y que esto no sólo da contenido al vínculo simbólico entre los nacionales y su nación sino que además otorga un horizonte de sentido compartido a las acciones cotidianas de las personas (Ruiz y Carretero, 2010). La nación entonces no es solo objeto de identificaciones sino además una instancia promotora de modos de ser y de vivir.

En la identificación con la nación se involucran varios agentes: el sujeto que lleva a cabo la identificación; los otros y sus juicios morales sobre la relación que uno debe mantener con la nación, en donde ocupa un lugar privilegiado la escuela; y la propia nación, que interpela permanentemente a los sujetos a partir de hechos concretos y acciones directas o indirectas de sus gobernantes en un momento histórico específico. Así, la identificación con la nación es consecuencia de un complejo y dinámico proceso psicológico, social y político que articula a los ciudadanos con la nación y con sus instituciones. En ese sentido, afirman Béjar y Cappello (1986) y se coincide con ellos, no basta la nacionalidad jurídica para que exista y se mantenga un Estado-nación, se requiere de manera constante la acción ciudadana para el mantenimiento o cambio de las instituciones fundamentales para el desarrollo del país.

La acción ciudadana es impulsada por los afectos hacia los símbolos y valores de la vida nacional y contribuye al logro de los fines de las instituciones nacionales. Estos sentimientos hacia la propia nación conforman el sentido de pertenencia; y la acción ciudadana se denomina, en este estudio junto con Cappello (2005), sentido de participación.

El sentido de pertenencia se propone en la escuela básica para construir una identidad colectiva estable, que contribuya, dice Álvarez (2007), a crear un espacio de pertenencia sólido en el que los futuros ciudadanos se sientan acogidos y reconfortados y está destinada a suscitar adhesión emocional a la nación y al Estado.

A partir del desarrollo de un pensamiento crítico, los jóvenes, en la educación media y superior, pueden someter a cuestionamiento la historia escolar aprendida y reflexionar en profundidad sobre los cambios sociales que les toca vivir. Ese tránsito, dice Carretero (2007) no es simple, el componente romántico de la identidad nacional tienen una notable y probada ventaja sobre los aspectos cognitivos.

Se tiene entonces, por un lado, la necesidad de los jóvenes de educación superior de una comprensión racional de los sucesos económico, sociales y políticos de su país, pero por el otro, se requiere la existencia de una memoria colectiva compartida por el conjunto de ciudadanos, que digiera los conflictos vividos en común alrededor de valores útiles para el presente y el futuro; este aspecto, afirma Álvarez (2007), es uno de los valores más sólidos de la cohesión social y de los más deseables entre los ciudadanos. Sin esa adhesión, “resulta imposible responder conjuntamente a los retos que a todos se plantean” (Cortina, 2009, p. 20).

Por su parte, el sentido de participación ciudadana se encuentra en constante cambio de acuerdo al momento histórico que le toca enfrentar al sujeto. En las sociedades actuales, afirma Cappello (2005), se está desintegrando el sentido de pertenencia y participación. Esa situación es particularmente importante en el caso de los jóvenes que se forman en las escuelas Normales en virtud de que serán los docentes que construyan la identidad nacional de la niñez mexicana.

### **Objetivos**

Describir los sentidos de pertenencia nacional y participación ciudadana de los estudiantes de las escuelas Normales de Yucatán.

### **Metodología**

Se realizó una investigación de corte transeccional descriptivo, con enfoque cuantitativo. Se encuestó, en mayo de 2011, a 193 estudiantes del último grado escolarizado de la licenciatura en educación primaria que se forman en las Escuelas Normales públicas y privadas de Yucatán.

Se empleó un cuestionario de lápiz y papel de 32 reactivos que explora los sentidos de pertenencia nacional y participación ciudadana de los jóvenes. Para el sentido de pertenencia se consideraron aspectos valorativo-simbólicos, de economía, cultura y política nacional. Se tomaron algunos reactivos de la encuesta Visiones globales 2006: opinión pública y política exterior en México, diseñada por la empresa BGC, Ulises Beltrán y Asociados. Los aspectos valorativo-simbólicos consideran el sentimiento de orgullo nacional y la atribución de la identidad nacional a otros; la economía y política se abordó hacia el interior y exterior de México.

Mediante 12 reactivos se recabó información sobre la participación de los jóvenes hacia las instituciones adoptando la clasificación que propone Cappello (2005): a) instituciones directivas, aquellos espacios sociales en que los jóvenes interactúan para cumplir fines específicos; b) instituciones expresivas, espacios societarios en que los jóvenes interactúan para expresar sus afectos y emociones solidarias a los símbolos de la colectividad nacional.

Con relación a las instituciones expresivas, se cuestionó a los estudiantes acerca de la participación de los otros y de ellos mismos para resolver problemas de la familia, la comunidad y solidarizarse en caso de desastre natural o violación a los derechos humanos y ciudadanos. En las instituciones directivas se exploró la confianza hacia el presidente, los partidos políticos y el gobierno.

Cada uno de estos aspectos está interrelacionado con los otros y con fines de análisis se consideraron de forma independiente.

### **Discusión de Resultados**

Los componentes emocionales de la identidad nacional se manifiestan sobre todo en los aspectos valorativos- simbólicos. La mayoría de los estudiantes, un 58%, dice sentirse muy orgulloso de ser mexicano y que haber nacido en México le ha dado una razón para luchar por mejorar (60%), además, el 83% de los estudiantes consideran que ser mexicano es un importante referente de quiénes son y de la imagen que tienen de sí mismos. Cuando se trata de describir a los mexicanos como población, es decir, atribución de la identidad en otros, el 49% de los estudiantes considera que se caracterizan por ser conformistas, no hacer nada por mejorar y sólo buscar su bienestar personal; el 22% piensa que los

mexicanos tienen altos niveles de corrupción e inmoralidad y una crisis de valores (15%).

A pesar del reconocimiento anterior, el 62% de los estudiantes cree que los mexicanos están identificados con su patria y orgullosos de su país (20%). Esto puede parecer contradictorio pero se considera con Ruiz y Carretero (2010) que en la identificación con la nación, sentimientos como el orgullo nacional se despliegan en un continuo tensionante entre estas dos versiones de la relación y dan cuenta de la complejidad de las relaciones entre la nación y sus connacionales y de la superposición de sentimientos.

Por lo que toca a los aspectos económicos y políticos de la identidad nacional que se reconocen como más instrumentales y racionales, los estudiantes aceptan la intervención de los organismos internacionales para mediar en las situaciones conflictivas entre países. Para el 40% de ellos, México debería estar dispuesto a someter a la ONU sus decisiones aún si son diferentes a las que hubiera elegido y consideran que no le corresponde involucrarse en asuntos internos de otros países (80%), ni pretender ser líder en Latinoamérica (72%).

En cuanto al sentido de participación hacia las instituciones del Estado por parte de los jóvenes se puede manifestar de diversas formas, entre ellas mediante la acción solidaria. La acción solidaria afirman Mota y Sandoval (2009), tiene tiempos, momentos y límites determinados por las relaciones entre quienes reciben la solidaridad y los que la otorgan, dependiendo también del tipo de solidaridad, la cual puede ser económica, en especie, en trabajo, en política, cultura, manifestación, de género, religiosa, de nacionalidad, regional, étnica, gremial, sindical, logística, moral o de adhesión social. Puede ser una solidaridad

del momento, o a mediano y largo plazo con impactos importantes en la integración social. Así, el 63% de los jóvenes manifiesta haber participado en mejorar su comunidad y lo ha hecho con trabajo (63%) y organizando actividades (41%); un 54% ha contribuido a mejorar la escuela a la que asiste. A partir de las respuestas se afirma que predomina entre los jóvenes normalistas la solidaridad determinada por vínculos sociales y que ésta se manifiesta en la interacción directa con los sujetos con quienes son solidarios.

La participación hacia las instituciones puede darse formando parte de sindicatos, clubes, uniones, movimientos sociales, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), y otras formas asociativas formales e informales. Cuando se cuestiona a los jóvenes acerca de si pertenecen y participan en organizaciones de diversos tipos, la mayor frecuencia de respuestas se da en aquellas con fines culturales (47%) seguida de organizaciones religiosas (37%) y deportivas (33%). Los datos indican que las instituciones políticas son las que menos concitan los sentidos de participación y la solidaridad, y son las instituciones sociales y culturales las que obtienen mayores respuestas de parte de los jóvenes.

Respecto a su percepción acerca de la participación de otros, el 50% de estudiantes considera que es poco frecuente que la gente trabaje junta para resolver un problema de la comunidad y considera que el 49% lo hace solo si dan apoyos, es decir, cuando recibe algo a cambio (63%).

En síntesis, se considera deseable para los ciudadanos en general y especialmente para los futuros docentes de educación primaria, el hecho de saberse y sentirse pertenecientes de una comunidad nacional por lo que esto pueda motivarlos a trabajar por ella. Al analizar los datos obtenidos en forma

global sobre las respuestas que los jóvenes dieron a las dimensiones de sentido de pertenencia y sentido de participación se observa que el sentido de pertenencia es mayor que el sentido de participación. Estas diferencias permiten inferir que las relaciones que los estudiantes establecen con las instituciones del Estado son más pasivas que activas, ya que sus índices de participación son bajos. El hecho de que el sentido de pertenencia sea mayor que el sentido de participación sugiere, como afirma Cappello (2005), un cierto estado de alienación cívico-política; los jóvenes manifiestan su sentido de pertenencia a la nación pero una baja participación hacia las instituciones sociales y políticas.

Los datos confirman los resultados obtenidos en otras investigaciones, se mantiene un núcleo de creencias de tipo valorativo y simbólico que opera en los estudiantes normalistas manteniendo activo el sentido de pertenencia pero éste no los lleva a una participación activa y plena con relación a las instituciones culturales, económicas y políticas de su entidad y nación. Los ideales comunitarios y objetivos de cohesión social se valoran como importantes pero hay una distancia entre el deber ser y el hacer.

El reto para las escuelas Normales diseñar e implementar acciones capaces de motivar a los estudiantes a prestar su adhesión a proyectos comunes que contribuyan al logro de los objetivos del Estado y la nación.

### **Lista de Referencias**

Álvarez, J. (2007). Prólogo en *Documentos de identidad, la construcción de la memoria histórica en un mundo global*, Carretero, Mario, Argentina: Paidós, Entornos.



- Béjar, Raúl y Cappello, Héctor (1986). *La identidad y carácter nacionales en México*, Revista de Psicología Social, 1(2).
- Carretero, M. (2007). *Documentos de identidad, la construcción de la memoria histórica en un mundo global*, Argentina: Paidós, Entornos.
- Cortina, A. (2009). *Ciudadanos del mundo, hacia una teoría de la ciudadanía*, España: Alianza editorial.
- Mota, L. y Sandoval, E. (2011). Acción social solidaria, confianza y diversidad cultural en América Latina en *Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina*.
- Ruiz, A. y Carretero, M. (2010). "Ética, narración y aprendizaje de la historia nacional", en *La construcción del conocimiento histórico, enseñanza, narración e identidades*, Argentina: Paidós.